

LO MI

la obra
máxima

O.N.G. para el DESARROLLO

«NO PODEMOS HACER
GRANDES COSAS,
PERO SÍ **COSAS**
PEQUEÑAS
CON UN
GRAN AMOR»

MAGISTERIO
EL RESPETO A LA VERDAD,
EL SENTIDO ÉTICO Y EL
ANUNCIO MISIONERO

ÁFRICA
CÁRCELES EN LA
ÁFRICA SUBSAHARIANA
¿CASTIGO O
REHABILITACIÓN?





la obra
máxima

DIRECCIÓN

Fr. Jon Korta

director@laobramaxima.es

ADMINISTRACIÓN

Fr. José Antonio Zubiri

administrador@laobramaxima.es

SECRETARÍA

José Ángel Laka

revista@laobramaxima.es

CONSEJO DE REDACCIÓN

Fr. Luis Aróstegui

Fr. Sabino Goicolea

DISEÑO Y COMPOSICIÓN

Germán Delgado

estudio@germandelgado.es

IMPRIME

Navaprint Gráficas S.L.

Tel: 948 23 56 50

Depósito Legal: SS/ 31-1958

FUENTES

www.fides.org

www.zenit.org

Apartado 20

E-20080 · San Sebastián

Tel 943 45 95 75

Fax 943 46 25 66

www.laobramaxima.es

SUSCRIPCIÓN LOM

Ordinaria.....	17€
Bienhechora.....	25 €
Europa - Resto del mundo.....	25 €

Domiciliación o transferencia bancaria

BANCO POPULAR ESPAÑOL

ES41 0075 0019 12070 08361 37

KUTXABANK

ES30 2095 5006 32106 98640 22

HAN COLABORADO:

Fr. Ciro García, Félix Mallya,
Fr. Dámaso Zuazua,
Mons. George Tambala,
Fr. Xavier Jayaraj,
Salvador Aragonés
y Evaristo Arroyo

MODELO DE SANTIDAD

Fr. Jon Korta ocd

Uno de los momentos más significativos que se recordarán en este año de la misericordia será, entre otros, la canonización de la tan conocida y venerable Madre Teresa de Calcuta; una canonización esperada y deseada por muchos cristianos.

Todos conocemos la gran obra de caridad que la Madre Teresa desarrolló, especialmente, en la India, atendiendo a los más necesitados, acogiéndolos en los centros que había puesto en marcha. Ningún pobre que tocaba la puerta de una casa de las Hermanas de la Caridad se quedaba fuera. Ningún pobre que requería la atención de una de las hermanas de la caridad quedaba sin ser atendido. Ningún pobre que necesitaba una palabra de consuelo continuaba sin escuchar la palabra de unas hermanas. Una palabra no solamente de ánimo, sino una palabra llena de la fuerza del Espíritu Santo, esa palabra que es capaz de transformar en alegría y esperanza cualquier sufrimiento humano. Las Hermanas de la Caridad son, realmente, la palabra y las manos de Jesús.

La canonización de la Madre Teresa coincidió con el jubileo de los voluntarios, muchos de ellos presentes en la plaza de San Pedro. En su homilía, el Papa Francisco subrayó cuáles deben ser las actitudes del voluntario cristiano, que pone su vida gratuitamente al servicio de los hermanos. El Santo Padre señaló que los voluntarios que siguen la llamada de Jesús a la caridad "no esperan ningún agradecimiento ni gratificación, sino que renuncian a todo esto porque han descubierto el verdadero amor".

Esta actitud de entrega amorosa lleva al voluntario a salir al encuentro del necesitado, inclinarse ante su necesidad y levantarlo para que viva. La actitud del voluntariado cristiano no consiste solamente en consolar al necesitado, su principal tarea es llevar la cercanía de Dios y recordarles que son los amados de Dios.

Trazando algunos aspectos de la vida de la Madre Teresa, el Papa Francisco recordó que la nueva santa se había comprometido en la defensa de la vida ante la cultura del descarte que ataca a los más débiles, especialmente, a los no nacidos. Decía la Madre Teresa que "el no nacido es el más débil, el más pequeño, el más pobre". La nueva santa alzó su voz profética contra la cultura del descarte. Esa actitud le llevó, por una parte, ser reconocida al nivel mundial como un testimonio de solidaridad cristiana. Por otra parte, aquellos que promocionan y luchan por la cultura del descarte, no han dejado de publicar comentarios y reportajes desprestigiando su vida y su obra con argumentos que caen por sí solos.

Los cristianos y todos los hombres y mujeres de buena voluntad reconocemos y valoramos la gran obra que puso en marcha la Madre Teresa. Para todos, especialmente para los más necesitados de la India, la nueva santa, la Madre Teresa, seguirá siendo en sus vidas aquella religiosa que se inclinó y enjugó sus lágrimas con sus propias manos. Ellos vieron en esta pequeña religiosa la inclinación de Dios hacia sus vidas. ▶



EL RESPETO A LA VERDAD, EL SENTIDO ÉTICO Y EL ANUNCIO MISIONERO **PÁGINA 4**



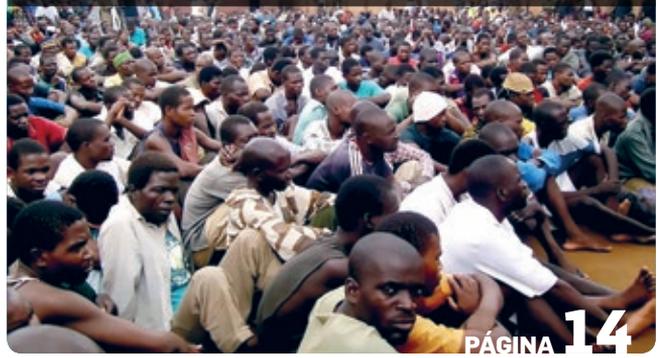
CÁRCELES EN LA ÁFRICA SUBSAHARIANA

¿CASTIGO O REHABILITACIÓN? **PÁGINA 7**



MADAGASCAR
RECORRIDO CARMELITANO
ANTANANARIVO **PÁGINA 10**

HAMBRE Y DESNUTRICIÓN EN LAS PRISIONES DE ZOMBA-MALAWI



PÁGINA 14



DALITS «INTOCABLES»
CRISTIANOS **PÁGINA 17**

LA MISIÓN QUE DIOS ENCOMENDÓ A LA **MADRE TERESA** ¿ERA LA DE ELIMINAR LA POBREZA?



PÁGINA 21



LAS RELIGIONES CLAMAN PAZ
Palabras del Papa Francisco
en el encuentro de Asís **PÁGINA 23**

NOTICIAS FLASH **PÁGINA 26**



El respeto a la **VERDAD**, el **SENTIDO ÉTICO** y el **ANUNCIO** **MISIONERO**

El título recoge las dos intenciones misioneras del mes de octubre: una dirigida a los periodistas, comprometidos con la comunicación de la verdad, y la otra a la jornada mundial de las misiones.



Fr. Ciro García ocd

Son miles de periodistas acreditados en el Vaticano, que cubren la información de la iglesia y de los viajes apostólicos del Papa. Es una tarea ardua y no siempre fácil de cumplir. El mismo papa Francisco lo destaca en un discurso al inicio de su pontificado. «El papel de los medios de comunicación ha ido creciendo cada vez más en los últimos tiempos, hasta el punto de que se ha hecho imprescindible para relatar al mundo los acontecimientos de la historia contemporánea».

El Papa expresa su agradecimiento a los periodistas y valora su trabajo acerca de la Santa Sede, de la Iglesia, de sus ritos y tradiciones, de su fe y, sobre todo, del papel del Papa y de su ministerio: « Los periodistas han sabido observar y presentar estos acontecimientos de la historia de la Iglesia, teniendo en cuenta la justa perspectiva desde la que han de ser leídos, la de la fe. Los acontecimientos de la historia requieren casi siempre una lectura compleja, que a veces puede incluir también la dimensión de la fe».

Los acontecimientos eclesiales tienen una característica de fondo peculiar: responden a una lógica que no es principalmente la de las categorías, por así decirlo, mundanas; y precisamente por eso, no son fáciles de interpretar y comunicar a un público amplio y diversificado.

Por eso requiere un horizonte interpretativo, una hermenéutica, para enfocar el corazón de los acontecimientos que recientemente ha vivido el Papado con la renuncia de Benedicto XVI. Con ello el papa no quiere negar la Iglesia como institución humana, histórica, pero no es de naturaleza política, sino esencialmente espiritual: el Pueblo de Dios que camina hacia el encuentro con Jesucristo. Únicamente desde esta perspectiva se puede dar plenamente razón de lo que hace la Iglesia para enfocar el corazón de los acontecimientos que en torno a ella se desarrollan. Cristo es el centro, la referencia fundamental, no el Sucesor de Pedro. El protagonista, en última instancia, es el Espíritu Santo.

El periodismo relativo a los acontecimientos eclesiales es una realidad compleja. Requiere trabajo, estudio, sensibilidad y experiencia, como en tantas otras profesiones. Implica una atención especial respecto a la verdad, la bondad y la belleza. La Iglesia existe precisamente para comunicar esto: «la Verdad, la Bondad y la Belleza».

Los periodistas tienen la capacidad de recoger y expresar las expectativas y exigencias de nuestro tiempo, de ofrecer los elementos para una lectura de la realidad. No están para mostrarse a sí mismos, sino para comunicar esta tríada existencial que conforman la verdad, la bondad y la belleza.

Por eso son insustituibles para propagar el mensaje eclesial. Estos son los atributos esenciales que el papa Francisco quiere para la Iglesia de Cristo. La verdad, la bondad y la belleza del Evangelio. Un Evangelio que dice que 'nada hay oculto que no pueda ser descubierto'.

Aquí conecta con la segunda intención misionera: «Para que la Jornada Mundial de las Misiones renueve en todas las comunidades cristianas la alegría y la responsabilidad de anunciar el Evangelio». ▶



JORNADA MUNDIAL DE LAS MISIONES

El Jubileo extraordinario de la Misericordia, que la Iglesia está celebrando, ilumina también de modo especial la Jornada Mundial de las Misiones 2016 y la segunda intención misionera de este mes. Nos invita a ver «la misión ad gentes como una grande e inmensa obra de misericordia tanto espiritual como material. En efecto, en esta Jornada Mundial de las Misiones, todos estamos invitados a 'salir', como discípulos misioneros, ofreciendo cada uno sus propios talentos, su creatividad, su sabiduría y experiencia en llevar el mensaje de la ternura y de la compasión de Dios a toda la familia humana. En virtud del mandato misionero, la Iglesia se interesa por los que no conocen el Evangelio, porque quiere que todos se salven y experimenten el amor del Señor».

Cárceles en la África subsahariana



¿Castigo o Rehabilitación?

Félix Mallya

Las crueles circunstancias, que se asocian con la vida en nuestras cárceles, hacen de ellas un lugar temible, un infierno del que librarse como sea. Uno de cada 50 prisioneros en la cárcel de Maula, en Malawi, muere mientras cumple su condena. En tiempos del dictador Sani Abacha en Nigeria, años 1993-98, una de las veces que visitamos el corredor de los condenados a muerte en la prisión de Enugu, los prisioneros mismos nos contaron este episodio macabro:

«Esta madrugada nos llevaron al montículo a 10 de nosotros, para allí ajusticiarnos. De pie frente al pelotón, con las caras tapadas, esperábamos el final de la vida. De pronto oímos la voz del comandante: *suban de nuevo a la camioneta, tenemos que volver a la cárcel, nuestros oficiales han olvidado la munición para sus fusiles. Y nos han traído de vuelta.*

En la mayoría de las cárceles subsaharianas las personas encerradas sufren toda clase de privaciones, sin derecho alguno -ni para quejarse-: viven hacinadas por falta de espacio, sin alimentación adecuada, y precarias facilidades higiénicas. Estas condiciones no son uniformes a través de todo el continente, pero son suficientemente comunes como para que la prensa y los gobernantes se vean forzados a tomar medidas urgentes sobre el tema.

Hay, sin embargo, un cúmulo de circunstancias que dificultan cualquier esfuerzo serio para reformar nuestro sistema penitenciario y salvaguardar, en alguna medida, los derechos humanos de los prisioneros: los gobiernos se niegan a informar sobre el estado de sus cárceles, La sociedad civil no tiene cauces para revertir la situación, y los medios de comunicación apenas muestran interés por el tema. Por estas razones el estado del sistema penitenciario subsahariano sigue siendo tan deplorable: no hay dinero suficiente, ni personal preparado, ni interés público que presagie una posible reforma penitenciaria.

HISTORIA DEL SISTEMA PENITENCIARIO AFRICANO

Nuestros padres, anteriores a la era colonial, no conocían el sistema penitenciario actual. En realidad las cárceles no tienen tradición en África, son un producto nuevo introducido por los poderes coloniales. Tradicionalmente los jefes tribales, a través de todo el continente, obligaban a los «ofensores» a restituir lo robado, y a pagar una multa al pueblo o familia ofendidos, por su conducta errática. Conocían al detalle los cánones para medir la ofensa, y detallar los modos y el pago y la cantidad de la multa. Los mismos jefes presidían los juicios y el tribunal daba el veredicto final.

La mayoría de las ofensas había que recompensarlas con un determinado número de animales domésticos (vacas, cabras, gallinas) o una cantidad de la cosecha (maíz, alubias). La cantidad a restituir por el ofensor al ofendido dependía de la gravedad de la falta. Una vez cumplida la compensación, el ofensor se sentía totalmente rehabilitado.

La encarcelación, como castigo, no se conocía en el continente subsahariano hasta finales de los 1800. En tiempo de la caza y extradición de los esclavos negros (desde principios del 1700) hacia Europa y las Américas, había refugios y grandes edificios donde los esclavos cazados esperaban la llegada de barcos europeos para su transporte. No eran cárceles de castigo, sino edificios de almacenamiento de esclavos en espera de transporte. Los poderes coloniales del sur de África fueron los primeros en introducir cárceles, no tanto para castigar a criminales, sino para controlar a las poblaciones locales.

Los colonizadores de África, especialmente Inglaterra y Francia, importaron a nuestro continente su sistema penitenciario con una doble finalidad: dominar a la población negra en general y castigar con dureza y mantenerla callada.

Los presos políticos fueron, en tiempo colonial e incluso ahora 60 años más tarde, el arma más fuerte de los gobernantes para disuadir y deshacerse de sus enemigos. Otra situación, que llegó al extremo en Sudáfrica durante el régimen del apartheid, pero común en todas las colonias era a los pocos rebeldes independentistas. El trato a los encarcelados, negros y blancos, era muy desigual.

El sistema penitenciario colonial fue, quizás, la peor herencia que nos dejaron los europeos: la tortura, e incluso la pena capital, eran algo inherentes al sistema mismo. ¿Por qué los gobernantes negros no cambiaron un sistema tan cruel al independizarse en los años 60? Nuestros políticos, lejos de reformar un sistema penitenciario tan cruel e injusto, heredado de la época colonial, han seguido usándolo para castigar, torturar y matar a sus -muchas veces imaginarios- enemigos políticos.

DETENCIONES SIN JUICIO

El problema más obvio en nuestro sistema penitenciario es la enorme cantidad de prisioneros, hacinados en lugares claramente inadecuados. En muchas cárceles el detenido no puede ni tumbarse ni sentarse con una mínima comodidad. Los mismos prisioneros tienen que organizarse para dormir y sentarse por turnos y así sobrevivir los largos años de detención. Las prisiones en Camerún, Zambia, Burundi, Kenya y Rwanda son las más superpobladas del mundo. Esta situación se agrava por el enorme número de detenidos en espera de juicio.

Estos detenidos, sin haber sido juzgados, aumentan la población en nuestras instituciones penitenciarias: en Liberia suman el 97% de los detenidos, en Mali el 88%, en Benín el 79%. En el mundo se habla de casi 3.000.000 de personas «detenidas» en espera de juicio, buena parte de ellas se encuentran en las cárceles subsaharianas. En todos los complejos penitenciarios hay barracones, donde miles y miles de presos malviven esperando un juicio justo. ¿Por cuánto tiempo? Es difícil determinar los días, los meses o los años de espera: entre 1 y 10 años.

Lo triste de estos barracones es que la absoluta mayoría de sus detenidos son pobres, incapaces de pagar un abogado o sobornar a los carceleros. Los ricos, en cambio, consiguen sin mayor delación un juicio favo-

rable o vuelven directamente a sus familias. Han sido muchas las instituciones internacionales que han criticado esta vergonzosa práctica; hay también declaraciones de gobiernos africanos sobre el tema, pero a la hora de la verdad todo se reduce a papel mojado.

INTENTOS DE REHABILITACIÓN

A finales de los 90 el gobierno de Malawi construyó un buen número de cárceles provinciales. Eran edificios relativamente pequeños, rodeados por una valla, con tierras de cultivo dentro de sus muros. Los prisioneros eran gente que había cometido pequeños hurtos, familias que no habían pagado la renta exigida por el gobierno y cosas por el estilo. Estas cárceles aliviaban el hacinamiento de las grandes prisiones nacionales, a donde iban a parar los prisioneros políticos y autores de ofensas de mayor gravedad.

El régimen en estas instituciones provinciales era más llevadero, aunque exigente: cultivaban la tierra obteniendo abundante cosecha de maíz y salían en grupos para arreglar carreteras y hacer otros servicios sociales. De alguna manera esta fórmula era bastante similar al sistema primitivo de «compensar» tus pequeñas fechorías con tu trabajo y esfuerzo. Estas y parecidas fórmulas abundan en distintas naciones, que tratan de humanizar un poco sus instituciones penitenciarias. ▶





MADAGASCAR

Recorrido carmelitano

ANTANANARIVO

Describamos la presencia carmelitana en sus propios lugares. Pero antes considero una obligación evocar un capítulo de la historia misional del Carmelo que se refiere a Madagascar. El abundante material documental podría ofrecer temario para una tesis doctoral en historia. En 1643 los Carmelitas de la Congregación de Italia intentaron venir como misioneros a Madagascar. Pero fueron impedidos por los misioneros Lazaristas en vida y con intervención personal del santo fundador Vicente de Paul (1581-1660). Cuando los Carmelitas se presentaron en Francia para embarcar rumbo a la Isla Grande se les significó que dos Padres Paules, los primeros misioneros de la Sociedad de San Vicente de Paul, estaban preparándose para zarpar rumbo al puerto de Fort Dauphin. El archivo general de los Carmelitas en Roma conserva una abundante documentación al respecto.



Fr. Dámaso Zuazua ocd 3ª PARTE

Con este rechazo la presencia carmelitana se retardó hasta el s. XX. Ahora tiene una doble vertiente: un monasterio de Carmelitas Descalzas y dos fundaciones de frailes Carmelitas Descalzos. Hablemos primero de ellas. Se encuentran en el barrio de *Ampasanimalo*, al pie de la «rova» o colina principal, bajo la mole inmensa que es la construcción del seminario mayor y sede de la facultad teológica.

Es la primera implantación de las Carmelitas Descalzas en el país, que remonta al año 1921. En buena tradición carmelitana, se dedicó a San José. Las fundadoras provinieron del Carmelo belga de Boussu. Recordemos para la historia que ya en 1914 el Carmelo ahora fenecido de Libourne (Francia) había sido contactado para una fundación en Madagascar. Pero en realidad sólo siete años más tarde, el 19 de marzo de 1921, nueve Carmelitas Descalzas embarcaron en Bélgica para la primera fundación en Madagascar. Venían con la bendición del Papa Benedicto XV, con la aprobación entusiasta del superior general de la Orden, P. Lucas de María Santísima. Les acompañaban también los augurios cordiales del mítico primado de Bélgica, el cardenal Desiré Joseph Mercier (1851-1926).

Atracaron primero en el puerto de Mahajanga, en el noroeste. Pero luego continuaron a Nosy Be, hasta desembarcar en Toamasina, en el costado oriental. Se instalaron primero en Betafo, cerca de la ciudad de Antsirabé. Ya en 1923 Marie-Joseph de la Trinité fue la primera Carmelita malgache, profesando al año siguiente. Falleció en 1975. Si es permitido comparar, la primera Carmelita del África negra, la H^a Teresa Bilonga, del Carmelo de Kabwé/Kananga (Congo), llegó veinte años más tarde. En 1927 se realizó el traslado de la fundación a la capital. Aquí se creó en 1933 el primer grupo del Carmelo Seglar con amigos europeos y algunos jóvenes sacerdotes malgaches. En 1937 comenzó la construcción definitiva del actual monasterio.

Desde entonces es el Carmelo de referencia. Durante el día hay una continua frecuentación de la capilla con personas que se recogen en oración. Este Carmelo representa la alta referencia contemplativa de la capital. Cuenta en la actualidad con cuatro hermanas jóvenes en formación. Carmelo generoso el de Antananarivo, dio origen a las fundaciones de Fianarantsoa (1958) y de Tuléar (Toleary) en 1975.

Su misa diaria a las seis de la mañana (aquí, como en África, se vive de sol a sol) es apreciada en el barrio. La capilla se llena de asistentes.

Los domingos crece la participación en número y colorido. Niños y grandes, todos vienen con los mejores trajes de fiesta. Todos cantan y rezan, nadie permanece con la boca cerrada. Un joven al organillo acompaña el canto con proezas de virtuosismo.



Siempre en Antananarivo, vengamos a hablar de los frailes Carmelitas Descalzos. Históricamente, la primera implantación de los misioneros Carmelitas Descalzos de Venecia (1970), cuando llegaron a Madagascar en 1969, fue en el barrio periférico –¡hoy de 200.000 habitantes!- de Itaosy. Permanece siempre como Misión en gran estilo: vasta parroquia evangelizadora de casi 50.000 fieles, despliegue de escuelas de la materna a la secundaria y el liceo con un instituto técnico superior.

La población escolar de la parroquia sobrepasa así los 3.000 alumnos. La parroquia ofrece toda una escuela de fe con programas de evangelización y de asistencia. El grupo laical que lo frecuenta es desplegado y comprometido. La parroquia carmelitana de Itaosy es un referente en el barrio, un punto de encuentro en la acogida con talleres femeninos, con campos deportivos.

Itaosy es también la sede del noviciado de los Carmelitas Descalzos de Madagascar. Son nueve los novicios de este año ¿En qué noviciado de España se alcanza este record? Desde 1994 funciona un dinámico centro espiritual de oración, de cursos y cursillos, de acogida, dedicado a Santa Teresa de Jesús. Los diversos servicios pastorales cuentan con la colaboración de la Congregación de las Carmelitas de Santa Teresa, de Turín.

A 200 m. de distancia del monasterio de las Monjas, en el mismo barrio de *Ampasanimalo*, está la casa de estudios creada en 1986. Es una construcción sobria y poco desahogada, que ha crecido al ritmo de las necesidades en un recinto estrecho. Por eso en tiempos recientes se ha desdoblado la comunidad. Los estudiantes filósofos residen aquí y los teólogos en una casa vecina. Realizan los estudios eclesiológicos en el cercano seminario mayor y facultad de teología. En total, suman actualmente 28 jóvenes escolásticos. Pero con los hermanos en año de prácticas pastorales, con los estudiantes que realizan sus estudios teológicos en Roma la cifra de jóvenes Carmelitas malgaches en formación alcanza la cifra del medio centenar.

La comunidad se ha responsabilizado con la pastoral de una parroquia vecina. Así los jóvenes Carmelitas Descalzos tienen una iniciación gradual a la pastoral en la animación de varios grupos que frecuentan la casa, como el Carmelo Secular o el grupo bíblico o de oración. Otros colaboran en la pastoral parroquial. ►

La fundación de Itaosy con su múltiple oferta pastoral-misional y la casa de formación de Ampasanimalo son dos presencias carmelitanas complementarias en la capital de Madagascar.





HAMBRE y DESNUTRICIÓN en las PRISIONES de ZOMBA-MALAWI

Mons. George Tambala ocd

La Prisión de Máxima Seguridad de Zomba, también conocida como Prisión Central de Zomba, construida en 1935, es la principal beneficiaria de una serie de programas de rehabilitación que planea la diócesis de Zomba. La educación formal, la formación en habilidades profesionales como carpintería y ebanistería, sastrería, mecánica automotriz, soldadura, chapistería, instalación eléctrica, así como la formación y atención religiosas, son los programas que la diócesis de Zomba se propone ofrecer a los presos para su acompañamiento y rehabilitación.



La prisión de Zomba aloja actualmente 2.360 reclusos contra la capacidad prevista de 800. Sin embargo, a día de hoy sólo el 8% de toda la población pueden disfrutar de algunas de las actividades anteriormente mencionadas.

El objetivo de la diócesis es ayudar al mayor número posible de personas a utilizar el tiempo de la prisión de modo beneficioso para ellas mismas, y, a la vez, contribuir así a la seguridad pública y al desarrollo socio-económico del país. Dada la condición de los internos que se encuentran en la Prisión Central, la diócesis tiene más fácil acceso a ellos y mayores oportunidades de cooperar ofreciendo estos programas de rehabilitación. Sin embargo, de hecho no aprovechamos estas oportunidades debido a la falta de medios. En efecto, primeramente, dependemos en gran medida de la asignación de las partidas correspondientes del presupuesto del gobierno de Malawi, y, en segundo lugar, subsiste siempre la necesidad de una financiación complementaria por parte de donantes para poder llegar a unos resultados deseables en los programas de intervención.

ANÁLISIS DE LA SITUACIÓN

Hemos dado ya el dato que muestra que la población actual triplica casi la prevista en razón de la capacidad del centro. El incremento descomunal es efecto de la continua crisis económica del país, de los niveles de desempleo, y de la consiguiente alta tasa de criminalidad. Esta tendencia a la superpoblación de las cárceles ha influido muy negativamente en el departamento de prisiones. El principal reto de la Prisión Central de Zomba es la insuficiencia de fondos para poder actuar de modo adecuado. Esto ha puesto en peligro y empeorado la calidad de sus servicios a los internos en el proceso de la rehabilitación.

Otros desafíos que enfrenta la prisión incluyen la deficiente alimentación, la escasez de ropa y de elementales medios de higiene, el indescriptible hacinamiento en las celdas, que incide de modo devastador en la propagación de enfermedades contagiosas, una infraestructura vieja y deteriorada, la falta de saneamientos, el suministro limitado de los servicios de salud, la bajísima participación, sobre todo de las internas, en el aprendizaje de las habilidades técnicas y en la educación formal.

Este escenario ha impedido gravemente a la Prisión Central de Zomba la realización de su finalidad, de acuerdo con las normas internacionales acerca de las condiciones mínimas en el tratamiento de los presos. Y las condiciones deterioradas han tenido un impacto fatal en enfermedades crónicas, en las numerosas muertes y en la reincidencia.

La situación no ha sido siempre la misma. Antes parece que el Departamento gubernamental de Prisiones era capaz al menos de alimentar y atender al bienestar relativo de sus empleados y de los presos. Ahora, en estas condiciones degradadas, las necesidades psico-sociales y espirituales, tan importantes en realidad, tienen que pasar a segundo término, y las prisiones se están convirtiendo en lugares de castigo y de muerte. Pero nosotros no podemos renunciar a la idea de que la prisión tiene que transformarse en un lugar de rehabilitación de las personas, gracias a prestaciones materiales, jurídicas, psicológicas y espirituales.



JUSTIFICACIÓN

La diócesis de Zomba está comprometida en el cumplimiento de lo que considera un mandato, es decir, su obligada participación en la rehabilitación y dignificación de los reclusos, y su contribución, a través de ésta, al desarrollo socioeconómico y al bienestar general del pueblo de Malawi. Con este fin, la diócesis ha puesto énfasis en la implementación de los programas de reforma y de rehabilitación. Sin embargo, la tarea es demasiado grande para que la pueda llevar por sí sola a efecto, sin la colaboración de otros actores decisivos. La vemos como verdadera urgencia, y la compartimos a otros con el fin de afrontar eficazmente las necesidades de la Prisión Central de Zomba.

Comenzando por lo más inmediato como son las necesidades materiales de los reclusos, para seguir de inmediato con las necesidades psicosociales, espirituales y legales, colaborando con el gobierno en sus esfuerzos en materia de seguridad pública, de promoción de la mujer y de la reducción de la pobreza. En efecto, las mujeres reclusas han sufrido de mayor desventaja en estos aspectos de la formación, a causa de los altos niveles de analfabetismo, de la carencia de materiales de enseñanza y de aprendizaje, de su tradicional falta de interés por la preparación, y de la inexistencia de espacios para llevar a cabo las actividades. También se echan de menos utensilios, como máquinas de coser y de tricotar, para poder ayudar al gran número de mujeres privadas de libertad.

Por otra parte, la diócesis, dentro de sus actividades actuales, se encuentra ya en aprietos para adquirir raciones adecuadas de alimentación suplementaria, por lo reducido de sus fondos.

No obstante, este programa de la alimentación se nos impone como irrenunciable, ante todo por sí mismo, tratándose de una alimentación nada más que suficiente, pero también porque sin ella los reclusos y las reclusas difícilmente pueden participar con interés en los programas de capacitación profesional y de rehabilitación.

Hemos constituido un equipo integrado por religiosas y religiosos, sacerdotes diocesanos y laicos. En este momento trabajan en la consecución de recursos de primera necesidad como alimentos e indispensables medios de formación, además de emplearse en la escucha y la atención humana y espiritual. La mole de la empresa, y la exigüidad de los medios, les obliga a un examen detenido de la situación y a arbitrar e inventar las vías de solución. ▶

DALITS «Intocables» CRISTIANOS

Los dalits cristianos oficialmente son inexistentes en la India. No son reconocidos como tales por el gobierno. La frase «si eres cristiano no eres dalit» es el criterio usado por el gobierno para excluir a los dalits cristianos del sistema de «reservas» o de protecciones de discriminación positiva.



Fr. Xavier Jayaraj ocd · Redacción LOM

Para la investigación, este hecho produce la dificultad básica de un vacío de datos, al contrario de lo que ocurre en el caso general de las castas y de las tribus registradas, de las que se dispone de estadísticas.

Por otra parte, no pocos dalits se sienten incómodos con su estamento social y tienden a ocultarlo

o negarlo. De ahí la dificultad de conocer con cierta exactitud el número de los dalits cristianos. Es bastante común suponer fundadamente que los dalits constituyen el 70% de los cristianos de la India, cristianos que algunos calculan pueden sumar unos 25.000.000 (no se desea que aparezca su progreso numérico, para evitar la irritación y la persecución de radicales hindúes). Hay quienes elevan el porcentaje de los cristianos dalits hasta un 80% o más.

Los dalits cristianos padecen discriminación como dalits y como cristianos. Este hecho es de suma importancia para entender la situación de los cristianos de clases desfavorecidas de la India, cosa que no entienden las instituciones públicas de nuestros países, cuando se refieren al criterio básico de la no discriminación, desconociendo que los cristianos y otras minorías son allí discriminados por principio.

LOS DALITS CRISTIANOS ANTE EL ESTADO

La constitución de la Unión India, de 1950, y sus resoluciones posteriores han proveído un número determinado de representación de las castas registradas y de las tribus registradas en la asamblea legislativa estatal. Del mismo modo, se establece que «se tomarán en cuenta las reivindicaciones de los castas registradas y de las tribus registradas al hacer nombramientos para servicios y empleos propios de la Unión o del estado». Provisión que, juntamente con los dos grupos explícitamente mencionados, se extiende también a otros «ciudadanos de las clases desfavorecidas». En la misma línea, se legisla que «el estado promoverá con especial atención los intereses educativos y económicos de los sectores débiles del pueblo y, en particular, de las castas registradas y tribus registradas».

Ya nos es conocido que la implantación de estos propósitos y leyes generosas deja demasiado que desear. Sin embargo, lo que ahora debemos destacar es la discriminación que comete esta ley misma. En efecto, un párrafo de ella determina que «nadie que profese una religión diferente de la Hindú puede juzgarse como miembro de una casta registrada». Esta excepción tuvo que modificarse dos veces. En la última modificación se amplió en esta forma: «una religión diferente de la Hindú, Sij o budista». Es decir, no obstante las ampliaciones, quedaban excluidos del beneficio de la ley democrática, los ciudadanos dalits de otras minorías religiosas, como el islam y el cristianismo.

Esta discriminación de la constitución de la India independiente encontraba una excusa en la historia legislativa del país. Efectivamente, una ordenación británica de 1936 excluía de los beneficios de la discriminación positiva a los dalits cristianos, considerando entonces que gozaban de los derechos y protección de una comunidad minoritaria. Como resultado, los dalits de la India independiente convertidos al cristianismo perdían las protecciones otorgadas a las castas registradas de las otras tres

religiones por la ley presidencial de 1950. El estado viola así sus propias leyes de no discriminación, que pretenden salvaguardar la igualdad de todos, sin distinción de casta y credo. Los dalits cristianos sufren también esta discriminación cuando reclaman la protección estatal común, referida a «otras clases desfavorecidas» o atrasadas (Other Backward Classes) y sectores económicamente débiles.

Esta discriminación por razón de la religión atenta contra la libertad religiosa y castiga a los dalits que han tenido la valentía de ejercer su libertad religiosa. No puede sorprender que muchos dalits cristianos escondan y nieguen el hecho de ser cristianos, con el fin de conseguir los beneficios de la reservación de derechos. Por ejemplo, en el campo de la educación, para no perder una beca escolar, ocultan que sean cristianos, diciendo que pertenecen a las castas registradas.





LOS DALITS CRISTIANOS ANTE SUS CONCIUDADANOS

Tampoco pueden apelar a las leyes protectoras especiales en los casos de delitos contra los dalits. Son también discriminados por las leyes anti-conversión que amenazan la libertad religiosa por sus restricciones de conversión. Estas restricciones se emplean para disminuir el número de los cristianos y de los musulmanes.

El estado, aparte la excusa de la legislación histórica anterior a la Constitución India, se basa en el pensamiento de los dalits cristianos, que afirman que la casta no es parte del cristianismo. Como consecuencia, el estado deduce que los cristianos indios no sufren la discriminación propia de las castas inferiores. Una argucia que pretende confundir el ideal cristiano (que en verdad lo es) y la realidad social y económica opresora que sufre un determinado colectivo de ciudadanos indios, a quienes el estado y su gobierno deben prestar protección. El estado abandona a su suerte a los dalits cristianos, o los encomienda a su religión. A estos les queda o volver al hinduismo (cosa que el gobierno quisiera) o padecer por su fe. Discriminados como dalits y como cristianos.

La mentalidad india asocia el cristianismo con el colonialismo. De este modo es visto como una religión extranjera, no sólo por razones históricas, sino por las prácticas actuales en su vida, culto y estructuras. Ante los ciudadanos indios destaca la fuerte institucionalización del cristianismo, con instituciones conocidas sobre todo en las áreas urbanas (sobre todo los colegios), y que mayormente se dirigen a castas superiores. Existen naturalmente muchas iniciativas de beneficencia y otras orientadas a la promoción. Sin embargo, la enorme masa de la población no se ve afectada por esas instituciones ni pueden esperar transformaciones significativas como fruto de ellas.

A los ojos de sus conciudadanos los dalits cristianos los han traicionado, pasando a una religión occidental. Las clases superiores los discriminan por ser dalits y por convertirse a una religión extranjera. Si recurren o apelan a sus derechos ante las instituciones civiles, pueden responderles: «¡Por qué vienes aquí a pedir ayuda? Vete a tus Padres!» «Vete más bien a Inglaterra o a América a pedir ayuda!» Si es cristiano se da por supuesto que es dalit.



LOS DALITS EN LAS CONFESIONES CRISTIANAS

Los dalits siguen siendo dalits, por más que nos resulte chocante, dentro de las diferentes confesiones cristianas de la India. Habiendo abrazado una religión que les abría a la esperanza de la liberación, muchos pueden sentir que no han conseguido lo que esperaban. El sistema de castas de hecho juega un papel importante en las confesiones, con su sentimiento enquistado de jerarquización y de separación social. El jurista, economista y reformador político-social B. R. Ambedkar (1891-1956), figura no inferior a Gandhi para los dalits, criticó a los misioneros «que tanto trabajo tomaron para denunciar la adoración de los ídolos, pero que hicieron poco para destronar el ídolo de la casta».

Respetamos el sufrimiento del meritorio activista, pero tal vez no calibró suficientemente las condiciones sociales que hacían irreal e imposible la abolición, por mucho que los misioneros lamentaran la situación. Con el paso del tiempo, por una parte, naturalizadas las castas en las iglesias, se hizo más difícil su abolición real en ellas. Sin embargo, aunque parezca paradójico, la evolución de las circunstancias facilitó que precisamente dentro de la Iglesia católica, en sus bases, se iniciara el pensamiento y el movimiento de liberación de los dalits.

Del punto de vista económico, muchas instituciones educativas cristianas, por ejemplo, si bien han contribuido a la preparación y elevación de las clases sociales, resultan de hecho un mundo infranqueable para

los dalits y otras clases desfavorecidas. Son también una minoría los dalits que ocupan puestos superiores de responsabilidad en las iglesias. Por tanto, las iglesias se encuentran mayormente en manos de castas superiores, no obstante el porcentaje de 70% de los dalits cristianos.

No debe escandalizarnos hasta la incomprensión este hecho penoso. Ha tenido paralelos en nuestros países en la historia no muy lejana, y los sigue teniendo hoy en algunos aspectos. En la Iglesia católica de la India se está dando una viva reflexión sobre esta situación y también movimiento hacia la igualdad.

No obstante la grave situación social referida, es un hecho reconocido que los dalits cristianos no son los que peor se encuentran en términos de bienestar. Sufren en varios frentes la doble injusticia de la discriminación por ser dalits y por ser cristianos, pero son, en general, más capaces de luchar contra la discriminación, de unirse entre sí y de buscar salidas económicas. La razón de fondo es sin duda que el cristianismo con su mensaje de la dignidad humana y de la fraternidad, es para ellos, pese a los hechos señalados, realmente un estímulo en su lucha por la liberación. ▀

*La misión que Dios encomendó a la **Madre Teresa** ¿era la de eliminar la pobreza?*



El escaso o nulo fundamento de las críticas a la Madre Teresa

Salvador Aragonés · Agencia ALETEIA

Ser santo está al alcance de toda mujer y de todo hombre. En realidad muchos lo consiguen, aunque la inmensa mayoría no llegue a estar en los altares. No es lo mismo que ser un atleta de la élite mundial que muy pocos –solo los muy dotados– lo consiguen.

Cuando el Papa canoniza un santo de altura internacional, no faltan quienes quieren ver imperfecciones, fallos en su ejemplaridad de vida, y lo critican de tal modo que parece injusto a ojos de quienes lo admiran. Y así ha sido con todos los santos, más cuanto es más conocido. La Madre Teresa, que había levantado una oleada mundial de admiración y devoción por su entrega a Dios a través de los más pobres de todos los pobres, no podía ser menos.



Parecía casi imposible criticarla, pero el diablo, celoso a cada santo que proclama la Iglesia católica, no podía estar ausente ¡Y de qué manera! Cada santo supone un tremendo fracaso del diablo que no pudo conseguir doblar su voluntad en vida.

Han salido, pues, los «detractores» de Madre Teresa: unos que si no hacía bien su trabajo con los enfermos y moribundos, otros que si gestionaba mal su dinero, y los de más allá que si no resolvió el problema de la pobreza en el mundo o en Calcuta.

Antes que nada conviene decir que los santos no fueron personas perfectas. No lo pueden ser porque la perfección completa no existe en las cosas humanas. Santa Teresa de Calcuta se esforzó, con una vida heroica, a acompañar a los más necesitados y darles un poco de calor humano, una esperanza, un hálito de consuelo, y compartir lo más humano que existe, el amor, besando su rostro y sus llagas. Vivió además todas las virtudes humanas y sobrenaturales cara a Dios y en grado heroico, no solo las teologales (fe, esperanza y caridad), sino todas las virtudes: la humildad, la justicia, la fraternidad, la fortaleza, la laboriosidad, la misericordia, etc.

Los santos son personas normales y han tenido defectos y fallos personales. Ellos lucharon toda su vida en limar esos defectos por amor a Dios. Por eso, si un santo, como Santa Teresa, tiene golpes de genio –como tenía san Juan Pablo II– no disminuye su santidad si luchaba contra sus defectos. Son santos porque han amado a Dios profundamente, sin importarles el sacrificio y la abnegación personal.

Lo mismo se puede decir del trabajo de Madre Teresa como «gestora» de los fondos económicos que recibía: no se le puede exigir que los haya gestionado como un profesional MBA de la gestión, sino que basta con sus rectas intenciones y su honradez. A lo mejor pudo gestionarlos mejor, pero ella no es santa por la perfección con que gestionó sus fondos.

Y otra crítica. ¿Podía Madre Teresa terminar con la pobreza en Calcuta o en otra parte? A esta pregunta hay que responder con otra pregunta: La misión que Dios encomendó a la Madre Teresa ¿era la de eliminar la pobreza? La respuesta a esta segunda pregunta es clara: Madre Teresa recibió de Dios la misión de ser instrumento de su misericordia entre los más pobres y desvalidos del mundo. No recibió de Dios la misión de erradicar la pobreza.

Como dijo el papa Francisco, ella no siguió ninguna ideología, ni ninguna política, todo lo hacía -lo hacen sus seguidoras y seguidores- por amor a Dios y a los más pobres, con el amor que brota de su corazón. Su trabajo consistía en hacer que estos pobres sean felices y dar amor, allí donde las estructuras políticas no alcanzan en superar el drama de la pobreza y la miseria, de la soledad y el abandono de los demás.

El origen de la pobreza y la miseria está en la injusticia de los hombres para con otros hombres sus semejantes. Dios ha querido derramar su misericordia a través de las religiosas Misioneras de la Caridad y otras fundaciones de Madre Teresa que buscan acompañar a los más necesitados dándoles comida, medicinas, un techo, pero sobre todo dándoles amor, ternura, cariño, y compartir su sufrimiento y sus carencias. Dijo Madre Teresa, «La pobreza material siempre se puede satisfacer con lo material», pero es mucho más importante el dolor y el sufrimiento de la soledad, «la agonía de ser rechazado», como Jesús en Getsemaní que sudó sangre.

La gran pobreza, pues, es el sentirse solo, abandonado, despreciado. El remedio a la pobreza y a la miseria material corresponde a la acción política de quienes se dedican a la vida política, a resolver los problemas y armonizar la convivencia entre los hombres. A la religión le corresponde el plano de Dios distinto al plano del César. Y quienes han criticado a la Madre Teresa son quienes han confundido, de nuevo, los planos religiosos y político, lo material y lo sobrenatural, a Dios y al César. ▀

Las religiones claman PAZ

Palabras del Papa Francisco en el encuentro de Asís

«Santidad, ilustres Representantes de las Iglesias, de las Comunidades y de las Religiones, ¡QUERIDOS HERMANOS Y HERMANAS!

Les saludo con gran respeto y afecto y les agradezco su presencia. Hemos venido a Asís como peregrinos que buscan la paz. Llevamos en nuestro interior y ponemos ante Dios las expectativas y las angustias de muchos pueblos y de muchas personas. Tenemos sed de paz, tenemos el deseo de testimoniar la paz, necesitamos sobre todo orar por la paz, porque la paz es un don de Dios y es tarea nuestra invocarla, acogerla y construirla cada día con su ayuda.

«Bienaventurados los que trabajan por la paz» (Mt 5,9). Muchos de ustedes han hecho un largo camino para llegar hasta este bendito lugar. Salir, ponerse en camino, encontrarse con otros y trabajar por la paz no son solo movimientos físicos, sino sobre todo del alma, son respuestas espirituales concretas para superar la actitud de cerrarse abriéndose a Dios y a los hermanos.

Dios nos lo pide, exhortándonos a contrarrestar la peor enfermedad de nuestro tiempo: la indiferencia. Es un virus que paraliza, nos hace insensibles e inertes, una enfermedad que infecta el mismo centro de la religiosidad, generando un nuevo tristísimo paganismo: el paganismo de la indiferencia.

No podemos quedarnos indiferentes. Hoy el mundo tiene una ardiente sed de paz. En muchos países se sufre por guerras, en muchos casos olvidadas, pero que siempre son causa de sufrimiento y de pobreza. En Lesbos, con mi querido hermano y Patriarca ecuménico Bartolomé, vimos en los ojos de los refugiados el dolor de la guerra, la angustia de pueblos sedientos de paz.

Pienso en familias, cuya vida ha dado un vuelco; en niños que no han conocido en su vida nada más que violencia; en ancianos obligados a abandonar sus tierras: todos ellos tienen una gran sed de paz. No queremos que estas tragedias caigan en el olvido. Juntos, nosotros deseamos dar voz a los que sufren, a los que no tienen voz y a los que nadie escucha. Ellos saben, muchas veces mejor que los poderosos, que no hay un mañana en la guerra y que la violencia de las armas destruye la alegría de la vida.

Nosotros no tenemos armas. Pero sí creemos en la fuerza humilde y mansa de la oración. En esta jornada, la sed de paz se ha convertido en invocación a Dios, para que cesen las guerras, el terrorismo y la violencia. La paz que desde Asís invocamos no es una simple protesta contra la guerra, ni siquiera «es el resultado de negociaciones, de compromisos políticos o de regateos económicos. Es más bien el resultado de la oración» (JUAN PABLO II, Discurso, Basílica de Santa María de los Ángeles, 27 de octubre de 1986: Insegnamenti IX,2 [1986], 1252).

Busquemos en Dios, fuente de la comunión, el agua limpia de la paz, de la que tanta sed tiene el mundo. Esa agua no puede brotar en los desiertos del orgullo y de los intereses partidistas, en las tierras áridas de obtener beneficios a toda costa y del comercio de armas.

Nuestras tradiciones religiosas son distintas. Pero la diferencia para nosotros no es un motivo de conflicto, de polémica o de frío distanciamiento. Hoy no hemos orado unos contra otros, como ha pasado por desgracia en ocasiones a lo largo de la historia. Sin sincretismos y sin relativismos, hemos orado unos junto a otros, los unos por los otros. San Juan Pablo II en este mismo lugar dijo: «Tal vez nunca como ahora en la historia de la humanidad ha sido tan claro a ojos de todo el mundo el vínculo intrínseco entre una actitud auténticamente religiosa y el gran bien de la paz» (ID., Discurso, Plaza inferior de la Basílica de San Francisco, 27 de octubre de 1986: l.c., 1268). Continuemos el camino que empezó hace treinta años en Asís, donde sigue vivo el recuerdo de aquel hombre de Dios y de paz que fue san Francisco, «una



vez más, reunidos aquí, afirmamos que aquel que utiliza la religión para fomentar la violencia contradice la inspiración más auténtica y profunda de dicha religión» (ID., Discurso a los Representantes de las Religiones, Asís, 24 de enero de 2002: Insegnamenti XXV,1 [2002], 104), que toda forma de violencia no representa «la verdadera naturaleza de la religión, sino que es una tergiversación y contribuye a su destrucción» (BENEDICTO XVI, Intervención en la Jornada de reflexión, diálogo y oración por la paz y la justicia en el mundo, Asís, 27 de octubre de 2011: Insegnamenti VII,2 [2011], 512). No nos cansamos de repetir que el nombre de Dios nunca puede justificar la violencia. ¡Solo la paz es santa y no la guerra!

Hoy hemos implorado el santo don de la paz. Hemos orado para que las conciencias se movilicen y defiendan la sacralidad de la vida humana, que promuevan la paz entre los pueblos y que custodien la creación, nuestra casa común. La oración y la colaboración concreta nos ayudan a no quedar atrapados en las lógicas del conflicto y a rechazar las actitudes rebeldes de quien solo sabe protestar y enojarse. La oración y la voluntad de colaborar comprometen a una paz verdadera, no ilusoria: no la calma de quien esquiva las dificultades y da la espalda mirando hacia otra parte, siempre que no toquen sus intereses; no el cinismo de quien se lava las manos de problemas que no son suyos; no el planteamiento virtual de quien lo justifica todo y a todos desde el teclado de un ordenador, sin abrir los ojos a las necesidades de los hermanos y



No nos cansamos de repetir que el nombre de Dios nunca puede justificar la violencia. ¡Solo la paz es santa y no la guerra!

ensuciarse las manos por quien lo necesita. Nuestro camino es el de sumergirnos en las situaciones y poner a quien sufre en el primer sitio; el de asumir los conflictos y curarlos desde dentro; el de recorrer con coherencia caminos de bien, rechazando los atajos del mal; el de emprender con paciencia, con la ayuda de Dios y con buena voluntad, procesos de paz.

Paz, un hilo de esperanza que une la tierra y el cielo, una palabra sencilla y difícil al mismo tiempo. Paz significa perdón que, fruto de la conversión y de la oración, nace en el interior y, en nombre de Dios, permite curar las heridas del pasado. Paz significa acogida, disponibilidad al diálogo, superación de las actitudes cerradas, que no son estrategias de seguridad sino puentes sobre el vacío. Paz significa colaboración, intercambio vivo y concreto con el otro, que constituye un don y no un problema, un hermano con el que se puede intentar construir un mundo mejor. Paz significa educación: un llamamiento a aprender cada día el difícil arte de la comunión, a adquirir la cultura del encuentro, purificando la conciencia de toda tentación de violencia y de endurecimiento, contrarias al nombre de Dios y a la dignidad del hombre.

Nosotros, aquí, juntos y en paz, creemos en un mundo fraterno y mantenemos la esperanza en un mundo fraterno. Deseamos que hombres y mujeres de religiones distintas se reúnan en todas partes y creen concordia, sobre todo allí donde hay conflictos. Nuestro futuro es convivir.

Por eso estamos llamados a librarnos de los pesados fardos de la desconfianza, de los fundamentalismos y del odio. Que los creyentes sean artesanos de paz en la invocación a Dios y en la acción por el hombre. Y de nosotros, en cuanto jefes religiosos, se espera que seamos firmes puentes de diálogo, mediadores creativos de paz.

Nos dirigimos también a quien tiene la más alta responsabilidad en el servicio de los pueblos, a los líderes de las naciones para que no se cansen de buscar y promover vías de paz, mirando más allá de los intereses partidistas y del momento: que no caigan en saco roto el llamamiento de Dios a las conciencias, el grito de paz de los pobres y las buenas expectativas de las jóvenes generaciones. Aquí, hace treinta años, san Juan Pablo II dijo: «La paz es una obra abierta a todos y no solo a los especialistas, a los sabios y a los estrategas. La paz es una responsabilidad universal» (Discurso, Plaza inferior de la Basílica de san Francisco, 27 de octubre de 1986: L.c., 1269). Hagamos nuestra esta responsabilidad, reafirmemos hoy nuestro sí a ser, juntos, constructores de la paz que Dios quiere y de la que tanta sed tiene el mundo». ▸



ASIA/PAKISTÁN

Punjab es de Pakistán gracias a los cristianos

(Agencia Fides) - La provincia del Punjab, la más importante de Pakistán, centro de la vida política, económica y cultural del país, pertenece a Pakistán gracias al voto decisivo de tres líderes cristianos, durante el tiempo de la partition con la India: lo ha recordado el p. Inayat Bernard, director del Seminario menor de Lahore, en una conferencia reciente en la que se ha recordado la contribución aportada por las minorías religiosas, y de forma especial por los cristianos, a la nación.

Según la información de la Agencia Fides, durante el encuentro, organizado por el Consejo para el diálogo interreligioso, organización de Lahore fundada por el franciscano Francis Nadeem OFM Cap, Provincial de los frailes capuchinos en Pakistán, el p. Bernard ha declarado: «Los libros de texto no mencionan

la contribución de los cristianos en el movimiento de creación de Pakistán: entre ellos Sardar Bahadur S.P. Singha, el juez A. R. Cornelius y el maestro Fazal Elahi, eran colaboradores cercanos a Muhammad Ali Jinnah, padre de la Patria».

Como ha recordado el p. Bernard, los cristianos en aquel entonces decían: «Estamos dispuestos a recibir un disparo en el pecho por Pakistán». «Hoy, como se recuerdan a los héroes musulmanes de la independencia, del mismo modo hay que recordar a los héroes cristianos como el general Noel Khokhar, S.P. Singha, F.E. Chaudhry y Fazal Elahi» ha continuado diciendo. «Los verdaderos patriotas aman y dan sus vidas por la nación y por su gente. Hoy estamos llamados a trabajar juntos por la prosperidad de nuestro querido

país», ha dicho el relator, recordando que más tarde se introdujeron varias medidas discriminatorias, en la Constitución pakistaní del 1973.

Compartiendo sus palabras, el p. Francis Nadeem ha dicho: «Rendimos homenaje a los héroes musulmanes y cristianos que compartieron su contribución para crear Pakistán».

Pakistán no es un país que pertenece a los seguidores de una religión específica o simplemente a la mayoría. Todos aquellos que han nacido y viven en Pakistán son totalmente ciudadanos. Hoy en día, varios grupos generan odio y discriminación en nuestra sociedad. Liberémonos de esta esclavitud».

Entre los presentes estaba el líder islámico, el muftí Hussain Syed Ashiq que ha dicho: «No quiero hablar del país en términos de minoría o mayoría. Somos una nación y todos somos paquistaníes. La sociedad es como una familia». ▀

ÁFRICA/CONGO

Cooperativas para hacer que los chicos con discapacidad sean autónomos

Pointe-Noire (Agencia Fides) – En Pointe-Noire, la segunda ciudad más grande de la República del Congo, a unos 500 kilómetros de la capital Brazzaville, se calcula que hay al menos 7.000 chicos con discapacidad, de una población de unos 800.000 habitantes. En una nota enviada a la Agencia Fides se afirma que estas personas están completamente excluidas del mercado del trabajo y se ven obligados a contar con el apoyo de familiares y amigos. Gracias a un proyecto trienal para la formación e inserción en el mundo del trabajo de jóvenes con



discapacidad, a través de la creación de cooperativas, 177 chicos de Pointe-Noire con discapacidad han podido convertirse en sastres, carpinteros, tapiceros, peluqueros, pasteleros o herreros. El proyecto realizado por AVSI, con una financiación de la Unión Europea, ha teni-

do por objetivo mejorar la situación socio-económica de las personas con discapacidad, acompañándolos en su camino hacia la independencia económica: desde los conceptos básicos de trabajo, hasta la gestión financiera y administrativa de las cooperativas. ▶

ÁFRICA/SUDÁN

Crece el número de niños enfermos de cáncer



Karthoum (Agencia Fides) – En Sudán hay 400.000 niños enfermos de cáncer. Así lo ha declarado en una nota enviada a la Agencia Fides, el Coordinador General del Hospital Pediátrico de oncología de Karthoum. Los casos siguen aumentando, se lee en la nota, y las causas parecen poder atribuirse al uso de bromuro de potasio en el pan, así como al aumento de la contaminación del medio ambiente, al agua potable contaminada por desechos industriales, pesticidas y fertilizantes caducados, y a la falta de un sistema de saneamiento adecuado.

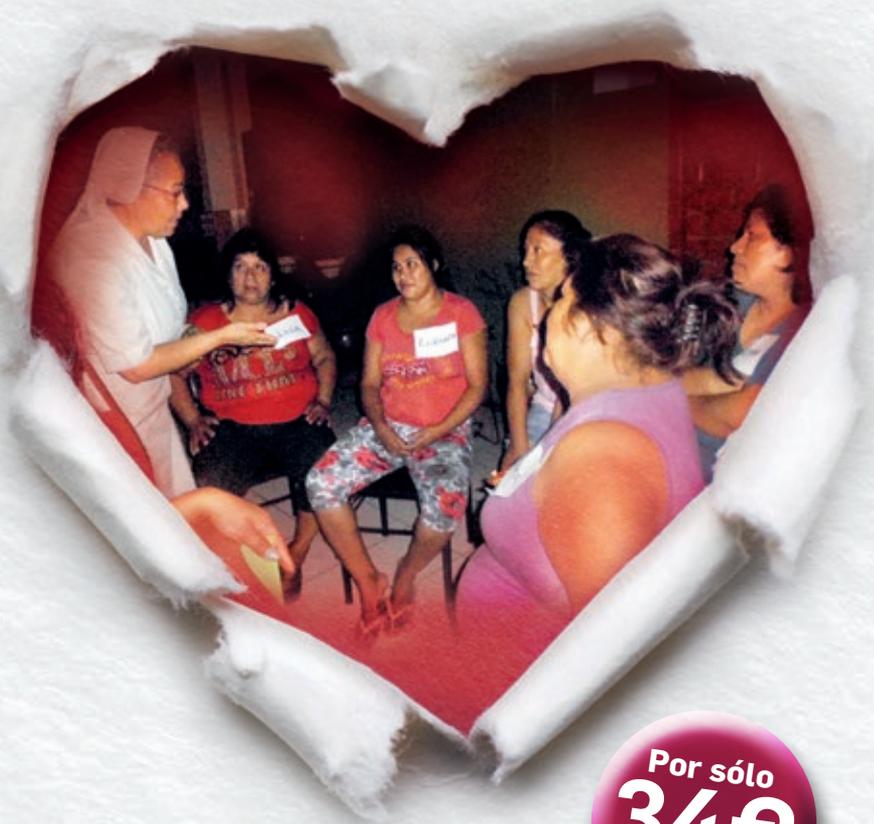
«Los casos pediátricos son desesperados, ya que no hay casi centros para el diagnóstico precoz y es difícil intervenir con tratamientos en los pequeños que sufren de cáncer avanzado», dice el coordinador de pediatría. El 1 de septiembre, el Ministerio de Salud de Sudán ha anunciado los resultados de un estudio sobre el número de casos registrados de cáncer en el país, de los que emerge que entre 2009 y 2013 se han producido 11.893. ▶

Apadrinamientos familiares

Estamos ayudando a **312 niños** que viven en la miseria, en casas de techo de plástico, paredes de cartón y piso de tierra.

Carecen de los servicios más elementales y sufren para poder alimentar a la familia.

¿QUIERES AYUDARLES?



Por sólo
34€
al mes

¡LLÁMANOS!
943 45 95 75

Caso 376

Fugic, niño de la India *Fugic es un niño indio de diez años, que sufre distrofia congénita muy grave, que le impide andar y que tiene que ser asistido. En este número publicamos su última carta recibida...*

recaudado **4.570 €**



Caso 379 ¡Nuevo!

Emergencia de sequía y de hambre en Malawi

En varias regiones de la misión de Malawi, la sequía ha hecho perder completamente la cosecha de maíz de 2016, el alimento básico de la población. En la parroquia carmelitana de Chipaso están tratando de ayudar a 6.030 familias. Cada familia necesita un saco de 50 kg. de maíz al mes, que cuesta 12,42 €. La campaña tiene que durar hasta marzo-abril de 2017, con la esperanza de que el próximo año la cosecha pueda ser normal.

recaudado €



CASOS PARA LA SOLIDARIDAD



FUGIC agosto 2016

A mediados de julio recibimos una carta firmada por Fugic, escrita el 5 de junio, desde el hospital de tratamiento especial para su enfermedad. Transcribo algunas frases.

"Cómo podría decir mi agradecimiento. No se puede expresar con palabras".

"Sufro mucho. Cuando comparo mi enfermedad y dolores con otros de este hospital a veces me viene el pensamiento de por qué Dios nos hace esto. Pero yo creo que estamos cerca de Dios y que nos ama mucho". "Pero el peso crece día tras día, y el peso es principalmente para mi padre. Trabaja duro día y noche para pagar mi tratamiento. Que Dios le dé fuerza y energía". "Mi tratamiento va bien. Pero es muy muy doloroso. No duermo porque cada día me da un dolor más fuerte. Gracias a vosotros por darme este apoyo y por ser mi columna vertebral. Horas y horas tengo este dolor todos los días, de la mañana a la noche. Sé que Dios ve todo del cielo. Confío en Él. Sin duda nos ayudará a vencer esta enfermedad, lo demás el verdadero sufrimiento será para mi padre y mi madre y mi familia. No quiero que ellos lloren por mí. Tienen que ser felices siempre, este es mi deseo.

Gracias con todo mi corazón".

Un padre carmelita de la India, y de la región de la familia de Fugic, se encuentra estudiando en Pamplona. Debiendo viajar a su país, le hicimos conocer este caso y le encomendamos que visitara a Fugic y a su familia. Así, al principio de agosto, después de que Fugic había vuelto del hospital a casa, les hizo la visita, en la que pudo informarse detalladamente.

Fugic padece de la falta de la proteína distrofina, que mantiene la fuerza del músculo. Enfermedad llamada Distrofia Muscular de Duchenne.

Tras el tratamiento farmacológico y de diferentes fisioterapias, éstas son las mejoras:

- Es capaz de mantener derecha la cabeza, que antes se le inclinaba.
- Los pies se le han enderezado. Antes se le inclinaban hacia dentro.
- Se mantiene derecho en pie, sin ayuda.
- Han desaparecido las escaras.
- Es capaz de tenderse derecho en la cama, cosa que antes no podía.
- Con la ayuda de la madre puede andar algo.

Pero al mismo tiempo, necesita asistencia para la higiene. No tiene equilibrio y estabilidad.

Está en período de comprobación y de revisión. Tiene que seguir otros 6 meses de tratamiento en el hospital. Con más tratamiento puede mejorar mucho.

"Es un niño muy bueno, muy inteligente y estudioso, al mismo tiempo humilde y amable". "Nunca se enfada y verdaderamente siente pena por las molestias que sus padres se toman por él". "En verdad, se merece la continuación de la ayuda y el tratamiento."

P. Joseph Kakkariyil.

Si deseas colaborar con **LA OBRA MÁXIMA** aquí tienes dos números de cuenta donde ingresar tu aportación:

Banco Popular Español ES41 0075 0019 12070 08361 37
Kutxabank ES30 2095 5006 32106 98640 22

«A todos ellos, y todos los bienhechores de la revista, de los apadrinamientos, y amigos de las misiones en general, conocidos y anónimos, innumerables, nuestra más profunda gratitud»

OBITUARIOS**Suscriptores fallecidos**

A continuación detallamos las personas que colaboraban con su suscripción a «La Obra Máxima» y que han fallecido. Oramos por ellas:

M^a Ángeles Echauri

(Vidaurreta - Navarra)

Elia Rodríguez Justel

(Arechavaleta - Guipúzcoa)

Cristina Mazarrasa Alvear

(Santander)

M^a Dolores Zamorano Bosch

(Moncada - Valencia)

Pilar Olaeta

(Guernica - Vizcaya)

Manuel Isidro Rodríguez García

(Alicante)

Antonia Lacosta Catalán

(Belchite - Zaragoza)

Antonio Cabezas Moya

(Sevilla)

Carmenhu Viguiristi

(Pamplona)

Carmen Cano Barbas

(Madrid).

¡Descansen en paz!

Por favor, comunicadnos los fallecimientos de nuestros suscriptores para encomendarlos en nuestras oraciones.

SOLIDARIDAD**Estipendios de misas****Hna. M^a Josefa**

(C.M.T.)

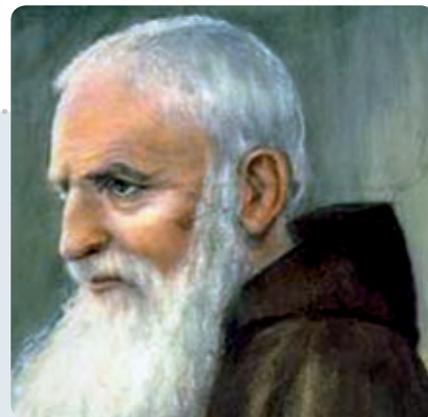
Anónimo

(San Sebastián - Guipúzcoa)

Mercedes Arricibieta

(Garínoain - Navarra).

¡Muchas gracias!

HACIA LOS ALTARES**P. Juan Vicente de Jesús María**
Oración para su Beatificación

Señor Jesús, que te has hecho hombre por nosotros y quieres que todos los hombres lleguen al conocimiento de tu verdad. Infúndenos el espíritu misionero que concediste a tu siervo P. Juan Vicente para trabajar con entusiasmo por las Misiones desde nuestro puesto en la Iglesia. Te pedimos también que, si es para mayor gloria tuya, glorifiques a este apóstol de tu Evangelio, y nos concedas por su intercesión, la gracia que te suplicamos.

¡Padre Nuestro, Avemaría y Gloria!

SOLIDARIDAD**Sellos**

Agradecemos mucho también a todos aquellos que nos envían Sellos:

Pedro Urdampilleta

(San Sebastián - Guipúzcoa)

Carmelitas Descalzos

(Santander)

P. Rafael Rey Gordillo

(Madrid)

Carmelitas Misioneras Casa provincial

(Madrid)

Félix Lavena Barselo

(Tarazona - Zaragoza)

**Lourdes Barinagarrementeria**

(Marquina - Vizcaya)

Carmelitas Teresas de San José

(Valladolid)

Carmelitas Descalzas

(San Sebastián - Guipúzcoa)

Pedro S. Pérez Escolar

(Madrid)

Carmelitas Descalzas

(Soria)

Anónimo

(Madrid)

M^a Victoria Campos

(Zaragoza)

Carmelitas Descalzos

(Valladolid)

Carmelitas Descalzos

(Reinosa - Cantabria)

Carmelitas Descalzas de San José

(Guadalajara)

Carmelitas Descalzas

(Tánger).

¡Muchas gracias!



BECAS PARA VOCACIONES NATIVAS

Jóvenes de los territorios de Misión necesitan ayuda para cursar sus estudios sacerdotales.

Beca completa: **6.011 €**

Beca parcial: **2.104 €**

Beca anual: **601 €**

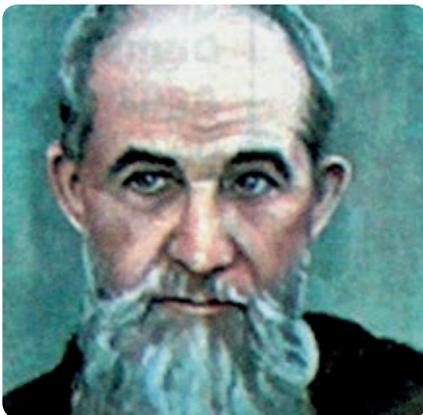
Ellos serán los futuros misioneros de sus hermanos y los continuadores de la obra de Jesús.

SI DESEAS COLABORAR CON LA OBRA MÁXIMA AQUÍ TIENES DOS NÚMEROS DE CUENTA DONDE INGRESAR TU APORTACIÓN:

Banco Popular Español
ES41 0075 0019 12070 08361 37

Kutxabank
ES30 2095 5006 32 1069864022

¡MUCHAS GRACIAS!



HACIA LOS ALTARES

P. Zacarías de Santa Teresa

Oración para su Beatificación

Señor Jesús, que otorgaste al P. Zacarías una entrega generosa a la causa de tu Evangelio y a la formación de jóvenes seminaristas, concédenos imitar su sencillez y su amor a los más necesitados. Y al presente concédenos también la gracia especial que por su intercesión suplicamos.

¡Padre Nuestro, Avemaría y Gloria!

VIVIR CON HUMOR

La chocita

Evaristo ocds



LO
MI la obra
máxima



Apartado 20 • E-20080 San Sebastián • Tel 943 45 95 75
www.laobramaxima.es

